

## 17 de octubre.-

En cuanto comenzó a despejar la niebla que había cubierto Asturias desde el crepúsculo del día anterior, despegaron del aeródromo de La Virgen del Camino los Junkers Ju.52 22-67. 22-68 y 22-69 de la escuadrilla 3-E-22 que bombardearon Sograndio y los Sanatorios del Naranco con el propósito de abrir el paso hacia Oviedo a las Columnas Gallegas.

A seguido, se les unieron los tres Ju.52 de la 1-E-22 (22-60, 22-62 y 22-63) a los que daban protección los cazas Heinkel He-51, empeñándose en la misma zona que los anteriores: el frente de las citadas columnas.

Algo después aparecía sobre el cielo de Oviedo el D.H.89 “Dragon” de Ansaldo y del Val.

Les seguiría el trío de Savoia S.81, con escolta de los tres cazas Fiat Cr.32 que, además de atacar a los sitiadores de Oviedo, prolongaron la incursión para lanzar la carga de bombas restante sobre el aeródromo de Carreño.

Todos estos aparatos repetirían el servicio durante la tarde sobre las posiciones republicanas del cerco, siendo en esta ocasión los Junkers de la escuadrilla 1-E-22, los que continuaron hasta Carreño, donde arrojaron 10 bombas de 50 kilos y 24 de 10, acabando de destruir los dos Breguet XIX averiados la víspera y ocasionando otro muerto en la guarnición (118).

---

118 Según Rafael A. Permuy (“Los Breguet XIX republicanos en el Norte” en R.E.H.M. nº 46, pág. 225) también los Junkers de la 3-E22 alcanzaron Carreño, lanzando sobre el aeródromo una bomba S/C 250. y 18 S/C 50..

El último apoyo prestado a las Columnas lo efectuó el “Dragon Rapide” de Juan Antonio Ansaldo.

Curiosamente el parte del observatorio de la Catedral, siempre tan minucioso, es en esta jornada un verdadero desastre. Supongo que, enardecidos por la presencia de fuerzas nacionales en las alturas del Naranco en la mañana y por la entrada de las mismas en la ciudad al anochecer, son estos hechos lo único que les interesa y es, por tanto, con ellos con los que llenan el parte, despachando todo el trajín aeronáutico de la jornada con un simple *“A las 10 aparecen de León dieciséis aviones que castigan duramente a los rojos con muertos y heridos a la vista”* y confunden además la hora pues parecen recoger la presencia conjunta sobre Oviedo de los aviones a las 10,00 h., cuando los despegues desde León no se iniciaron, por culpa de la dicha niebla, sino a las 10,30h. y se fueron haciendo escalonados.

El Diario de Operaciones de la 8ª División ni siquiera menciona la actividad de la aviación. Y nosotros, en aras de la importancia de la rotura del cerco, en contra de lo acostumbrado, examinaremos someramente la maniobra terrestre de dicha ruptura. Para ella, las Columnas Gallegas articularon un dispositivo conformado por tres agrupaciones: por el Norte, una de ellas, constituida por los tabores de Regulares III de Ceuta y IV de Tetuán al mando del comandante, habilitado de teniente coronel, Rafael Gallego Sáinz (y no Elías Gallegos Muro, como se ha escrito muchas veces) debía ocupar por sorpresa la sierra del Naranco; por el S.E, dos compañías del Rgto. Nº 29 y una batería del 15 Rgto. Ligero, avanzarían hacia San Claudio a las órdenes del comandante Teijeiro y una tercera, formada por Guardias de Asalto de La Coruña, voluntarios de Orense y

una compañía de voluntarios de Puente deume, mandada por el capitán Carlos Pérez López, progresaría hacia Lorianana, en dirección Este, entre las dos anteriores.

La columna del Teniente coronel Gallego salió del El Escamplero a la 01,00 h del día 17 en medio de una densa niebla, cruzó el río Nora por Quintes y comenzó el ascenso del Naranco, perdiendo el camino varias veces por causa de la citada niebla y, recobrándolo otras tantas; amparado en ella, fue ocupando los picos de la sierra –Cantu La Caleyina, La Rasa, Picu La Vara- hasta alcanzar la máxima altura –el Pico del Paisano- sin ser descubierta por el enemigo, que se hallaba enfrascado en el ataque desde San Pedro de los Arcos, en el escalón más bajo de la falda del Naranco, a la Estación del Norte, inmediata ya a la calle Uría. Al descrestar el Paisano, los regulares de Gallego aparecieron a espaldas de las fuerzas gubernamentales que, acosadas por el bombardeo de los aviones de León, emprendieron la fuga sin presentar combate. No fue este el caso de la agrupación del centro, que tuvo que luchar duramente para ocupar Lorianana, donde resultó herido el capitán Pérez López, siendo sustituido en el mando por el también capitán Jacobo López quien, viendo que el enemigo cedía en su resistencia, decidió continuar directamente sobre Oviedo tomando al asalto el barrio de La Argañosa y estableciendo contacto con los defensores a la altura de la calle Independencia hacia las 18,30 h. El cerco de la ciudad quedaba definitivamente roto, pero aún le restaba por padecer un durísimo asedio durante el largo año que transcurrió hasta el final de la guerra en el Norte, en octubre de 1937. Oviedo quedaba comunicado con Grado y su retaguardia por el inverosímil pasillo que habían abierto las Columnas Gallegas en su ataque en punta –Lorianana-Puente Gallegos-El

Escamplero-Las Regueras-Peñaflor-Grado- que en algunos puntos apenas llegaba a los dos kilómetros de ancho y que se mantuvo en esta situación hasta el final de la guerra en Asturias, ya que los republicanos fueron incapaces de cortarlo pese a los reiterados intentos que para ello hicieron.

### **18 de octubre.-**

El observatorio de la Catedral no acusa actividad aérea alguna.

Ante el acoso aéreo, la aviación republicana se replegó desde Carreño a La Albericia, aunque algún aparato debió quedar en Asturias -tal vez en Llanes- pues realizaron algún que otro ataque esporádico. Los tres Savoia S.81 abandonaban La Virgen del Camino rumbo a Talavera, donde uno de ellos, al aterrizar, resultó averiado de consideración. Como se ha dicho, este tipo de aparato ya no volvería a operar sobre Asturias en lo que quedaba de guerra.

Asimismo, dejaban León los tres cazas Fiat Cr.32 para incorporarse a la lucha por Madrid. Estos volveremos a encontrarlos combatiendo en el frente asturiano, pero ya nunca con pilotos italianos, sino exclusivamente españoles.

Dando por culminada la operación que se les había encomendado, se fueron también de León los tres Junkers de la escuadrilla 3-E-22 hacia los frentes del Centro.

### **19 de octubre.-**

Parte del observatorio de la Catedral:

*“A las 9 un avión rojo nos arroja unas 10 bombas.*

*A las 10 llega un aparato de León y bombardea las posiciones enemigas.”*

Los Junkers de la 1-E-22 y el “Dragón” de Juan Antonio Ansaldo bombardeaban posiciones en torno a Oviedo y la margen derecha de la ría de Pravia.

### **20 de octubre.-**

No hay noticias aeronáuticas del observatorio de la Catedral. En realidad, no operaron ninguna de las dos aviaciones.

### **21 de octubre.-**

Parte del Estado Mayor del Aire, nacional:

*“Ha sido bombardeado el puerto de Gijón. en el que... (se encontraba) un barco atracado al muelle en el que había dos trenes. En el barco ha estallado una bomba y se ha producido un incendio. Dos bombas de 250 kg. han alcanzado a los almacenes del muelle*

*Durante el bombardeo nuestros aviones han sido objeto de nutrido fuego de A.A.A. Se les hacía desde un submarino surto en el puerto y con dos piezas desde un barco.*

*En el aeródromo (de Carreño) había tres aviones rojos al parecer inutilizados (119).”*

El parte no nos dice qué aviones fueron los atacantes pero, desde el momento en que usaron bombas de 250 kilos, tuvieron que ser Ju.52 y, por tanto, los de la Escuadrilla 1-E-22, única que quedaba a estas alturas en León.

El fuego antiaéreo que recibieron los Junkers nacionales pudo proceder efectivamente de un submarino fondeado en el puerto -probablemente, el

---

(119) Como sabemos, eran dos los aparatos inutilizados en Carreño.

“C-2”-, pero no parece que pudiera sumársele el de un buque de superficie gubernamental, pues el único presente entonces en el Cantábrico que montaba piezas antiaéreas era el destructor “José Luis Díez”, que se hallaba en Bilbao sometido a reparaciones a causa de las



Mercante impactado durante el bombardeo del puerto de El Musel del 21 de octubre

cuales no pudo volver al servicio hasta los primeros días de diciembre. En cambio el parte no recoge la reacción contra los aviones de la D.C.A. de Carreño que tenía lugar poco después, según EL NOROESTE de Gijón del día 22, que describe el ataque con bastante detalle.

*“Nuevamente la aviación facciosa ha hecho ayer objeto a Gijón de una de sus cobardes agresiones, arrojando sobre la población civil, indefensa, gran cantidad de metralla...*

*Los aviones aparecieron volando sobre la población hacia las ocho de la mañana y sus objetivos principales fueron el puerto del Musel, el campo de aviación e, inexplicablemente, el barrio de Cortijo, causando con su criminal bombardeo varias víctimas aparte de algunos daños que fueron ocasionados, especialmente, en el edificio de la Junta de Obras del puerto exterior, en la Estación del Ferrocarril de Carreño, en el mismo puerto, en uno de los buques surtos en el Musel y en una casa del mencionado barrio del Cortijo.*

*(...) Durante el bombardeo sobre el campo de aviación los cañones antiaéreos del mismo hicieron fuego sobre los aviones facciosos, pareciendo ser que uno de los aparatos fue alcanzado por los disparos, marchando con avería.*

*(...) Cuando anoche hablamos con el gobernador civil, nos dio cuenta de haberse ordenado la detención de bastantes personas de significación derechista sobre las que recaen sospechas de espionaje.*

*-Está visto –agregó Belarmino Tomás- que las derechas tienen montada en Gijón una trama, como lo demuestra que los aviones facciosos bombardearan en el puerto exterior un objetivo preciso... ”*

Desmentía así Belarmino Tomás la tesis sustentada por el periodista del ataque indiscriminado a la población civil ya que, en efecto, los lugares bombardeados eran claros objetivos militares.

Una vez realizado el bombardeo de El Musel, los Junkers de la 1-E-22 regresaron a Salamanca

Parte del observatorio de la Catedral:

(Por la tarde) *“Seis aviones nuestros pasan en dirección a Gijón.”*

**22 de octubre.-**

Parte del observatorio de la Catedral:

*“A las 16, dos trimotores de León bombardean San Claudio.”*

Podría tratarse de algunos de los Fokker F.VII 3m 20-2 (Montesinos) ó 20-3 (Tasso), de los Fokker XII 20-5 (Julián del Val) ó 20-6 (Ignacio Ansaldo), que iban saliendo de los talleres del Parque ya revisados, o del *bimotor* “Dragón” de Juan Antonio Ansaldo.

A pesar de la merma de aviones que había afectado a los dos bandos, continuaban en lo posible las operaciones aéreas, toda vez que se estaba combatiendo duramente en tierra. Los nacionales trataban insistentemente de ensanchar la parte del pasillo de comunicación en la zona de San Claudio para poder utilizar la carretera que iba desde esta población a Oviedo; mientras los republicanos lanzaban ataque tras ataque, aprovechando el refuerzo que habían recibido de dos batallones vascos -el “Meabe nº 1” y el “M.A.O.C. nº 1”-. sobre diversos puntos del citado pasillo, con especial empeño en el sector del Escamplero a fin de cortar la comunicación a través del mismo.

Diario de Operaciones de la 8ª División: *“La aviación enemiga bombardeó Salas y Grado con escasa eficacia.”*



**23 de octubre.-**

Parte del observatorio de la Catedral:

*“A las 15, tres trimotores de León bombardean San Claudio, Sograndio, El Campón, El Cristo (de las Cadenas) y La Manjoya, San Esteban (de las Cruces) y el camino de Faro, donde tienen los cañones.”*